

## Ester

La conocí por Félix en una de nuestras tantas salidas. Él hizo amistad con Ester en el centro de acogida en el que trabajaba con su novia—no. No su novia la que maneja la billetera—. Esa noche fuimos a embriagarnos en Baños.

Ester es de las chicas que con un poco de alcohol se lanza a bailar sin parar en la pista. Siempre está riendo y te lleva por encima con su alegría. Tomamos un par de shots de tequila *babaneño*. Que en realidad es *puro* con limón y sal; se consume en los bares donde solo van hombres y las mujeres son un objetopreciado. Si apareces con un par de nenas en un bar de estos, podría decirse que eres el macho del sitio o consigues una paliza. Las dos son buenas opciones para una salida.

Salimos del sitio ilesos. Ester se retorció por el sabor del “tequila” tirando lengüetazos de asco. Por un momento fue gracioso. Luego entramos a una discoteca. Un par de cervezas y tenía a Ester encima de mí bailando frenéticamente. Afuera llovía y adentro estábamos empapados de sudor. Para controlarla y que me dejara un poco de espacio para respirar la besé.

Félix y su novia estaban peleando cerca del baño. Al otro lado acompañaba a Ester en sus bailes sensuales. Sentía que en cualquier momento alguien vendría y me daría un golpe en la nuca. No suelo ser muy afortunado con las mujeres. Ester no es para nada fea. Ya saben, la chica de la Costa en la Sierra es observada como amuleto de la suerte y el sexo. Esa noche nos reímos y besamos sin parar.

Luego conocimos a Ramón, un gay que llevaba entre sus brazos a varias chicas guapas y super operadas. A mí parecer se dedicaba a la prostitución. Ester estaba alcoholizada hasta el tope. La acompañé al baño. Cuando regresamos; el grupo era numeroso. Éramos como diez personas reunidas planeando lo que sería el resto de la noche.

Ester al parecer había vomitado lo suficiente para mantenerse en pie y consciente. Ramón ofreció su departamento para terminar la noche. Nos ofreció de su coca y otras drogas más que tenía en sus bolsillos. Ester salió disparada de la disco y detrás la novia de Félix — no digo su nombre porque no lo recuerdo—

La tormenta nos empapó por completo, parecíamos esos viejos y escuálidos trapos de fregar. Así por un par de horas a la madrugada, esperando algún bus que nos lleve de regreso a Ambato. Así fue la noche que conocí a Ester.